

TRIBUNA CULTURAL. El físico navarro Javier Tejada, premio Príncipe de Viana 2006, estudia en qué se basa el fenómeno de la atracción física

El físico Javier Tejada



ARCHIVO/DDN

Javier Tejada, en un momento de su discurso tras recibir el premio Príncipe de Viana el pasado día 22 en Javier.

Por
RAMÓN IRIGOYEN

HASTA los murciélagos de Albacete saben ya que Javier Tejada, catedrático de Física de la Materia Condensada en la Universidad de Barcelona, ha recibido el Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2006, otorgado por el Gobierno de Navarra. Tejada es director del laboratorio UBX, creado en 1997, en la Universidad de Barcelona en colaboración con la empresa Xerox para el estudio de los fenómenos magnéticos y sus aplicaciones tecnológicas.

Este catedrático, experto en nanociencia, estudia, pues, las causas físicas por las que nos sentimos atraídos ante un desfile de chicas que exhiben lencería de alta costura o de esos chicos tan guapos como sanos, que entrenan seis horas diarias en el gimnasio, y compiten en el premio «Mister España».

Cuando alguien ve alguno de estos desfiles, lo primero en lo que piensa es en la aplicación tecnológica de estos fenómenos magnéticos. Un modelo, o una modelo, de pasarela tiene una enorme utilidad didáctica. A mí, por ejemplo, me suele refrescar las escasas nociones de física que, por mi falta de aplicación en esta disciplina, me han quedado del bachillerato.

Del mismo modo que, cuando veo a otra gente, por la debilidad de mi base en física, puedo dudar si esas personas se hallan en estado sólido, líquido o gaseoso, en cambio, cuando veo un desfile de modelos nunca tengo la menor duda. Los boys, que alegran tantas despedidas de solteras, y las modelos, que se caracterizan por una estructura cristalina interna tan bien ordenada, siempre me parecen seres que se hallan en estado sólido.

De hecho, la gente, que no se ha educado con la poesía de Petrarca, tan alérgica a hablar del cuerpo, no se anda con remilgos y, en esta misma vía de ver a los boys y a las modelos como seres en estado sólido, los llama directamente «macizos», un epíteto que descarta automáticamente que esos seres se hallen en estado líquido o gaseoso.

Javier Tejada recibió el premio de manos de don Felipe de Borbón en el castillo natal de Francisco de Javier (si el premio lo recibe un físico, que apeló en su discurso a la racionalidad, el «san» de Francisco de Javier debe ser de uso exclusivo para los católicos).

Acompañado de doña Letizia y en presencia del presidente de Navarra, Miguel Sanz, y de los miembros de su gobierno, así como del superior en España de la Compañía de Jesús, Elías Royón, y de otras

autoridades, el Príncipe de Asturias —y también Príncipe de Viana— destacó los méritos científicos y académicos de Javier Tejada.

Una de las grandes ventajas de recibir un premio es que, por lo general, es que alguien te tiene que leer el currículum. Yo mismo, hace tres años, publiqué un libro, en el que dedicaba un capítulo al tema del currículum, y demostré que, en la historia de la literatura española, salvo el valenciano Vicente Gaos, nadie ha leído bien el *Viaje del Parnaso*, un libro de 3.300 endecasílabos de Cervantes, que es un estricto currículum.

Por fortuna, a los clásicos españoles los leen lectores anglosajones —que sí saben leer porque se han educado con el empirismo y no con el idealismo— y por eso James Gibson, traductor del *Viaje del Parnaso* al inglés, se dio cuenta de que el *Viaje del Parnaso* es un libro de autopublicidad y escribió que, por esta razón, se podría muy bien haber titulado *La Cervantea*. Vicente Gaos leyó a James Gibson y por eso se enteró de qué tipo de libro era el *Viaje del Parnaso*.

Un currículum prolífico

Javier Tejada, en el terreno del currículum, ha tenido más suerte que Cervantes y, por recibir este premio, hemos empezado a saber que ha enseñado también en Munich, en Toulouse, en Birmingham y Liverpool y en universidades de Estados Unidos. Es autor de tres libros, de más de 200 trabajos científicos, y cuenta en su haber con 14 patentes de investigación básica y aplicada.

Leo en www.diariodenavarra.es que la capacidad del auditorio permitió que, junto con las autoridades y familiares y amigos del premiado, asistieran al acto 700 ciudadanos. Las malas lenguas atribuyen esta asistencia exclusivamente al deseo de estos ciudadanos de ver de cerca a los Príncipes de Asturias y de Viana. Quienes aman la ciencia no son tan simplistas en sus análisis y saben que, al deseo de estos ciudadanos de ver de cerca de los Príncipes, hay que sumar la pasión de los navarros por la física y de homenajear al gran físico Javier Tejada, nacido en Castejón, un célebre nudo ferroviario del sur de Navarra.

Quien ha visto de niño en su pueblo pasar los trenes tiene ya mucho camino andado para investigar científicamente el estado sólido, líquido o gaseoso de la Materia Condensada —es de justicia escribir, en esta ocasión, estas palabras con mayúsculas— de boys y modelos. Y una leve pregunta: ¿por qué nunca hay un físico en los jurados de «misses» y de «Mister España» cuando esta gente es la única que sabe científicamente si las chicas y chicos se hallan en estado sólido, líquido o gaseoso?

El arabista Juan Vernet describe a Mahoma como «sincero y justo»

■ El libro 'Mahoma' recoge la biografía del profeta basándose en fuentes árabes

EFE. BARCELONA.

El arabista Juan Vernet describe a Mahoma, en su biografía sobre el creador del Islam, como un profeta «sincero y justo», que cree en lo que predica al ser la «palabra de Dios».

Doctor en Filología Semítica, Vernet, de 82 años, ha explicado que su trabajo se basa en las fuentes árabes de la vida del fundador de una religión, el Islám, que actualmente profesan más de mil millones de personas. *Mahoma* es una reedición corregida por el propio Vernet de una obra anterior que publicó en los años ochenta y que ahora ha vuelto a editar Espasa.

El autor, catedrático emérito de Lengua y Literatura árabe de la Universidad de Barcelona, defiende que Mahoma nació hacia el año 570 y murió el 8 de junio de 632, y fue hacia el año 610 cuando se le apareció un ángel, quien, en una primera revelación, «le empezó a dictar la palabra de Dios».

El problema, según Vernet, «son las interpretaciones que se han hecho, posteriormente, de estos textos, ya que, aunque en el Corán sí se critica, por ejemplo, injerir en exceso alcohol, no se propone en ningún momento castigar por este motivo». Para el también miembro de la Real Academia de la His-

toria y del Instituto de Estudios Catalanes, a Mahoma, que se lo ha representado con cara, como demuestra el códice árabe del siglo XVIII, que es portada del libro, hay que verlo como «un hombre justo, dentro de las costumbres de la época, que consideraba a Jesús como el más grande de los profetas».

Sólo con la palabra reflejada en el Corán, ha asegurado Vernet, «no se podría azuzar ningún fuego, porque en él hay textos magníficos, que encandilan, y que son de una preciosidad literaria considerable».

En el libro, que es el resultado de muchos años de estudio, también explica cómo plasmaba el profeta Mahoma sus revelaciones. En especial, durante el período mediní, según lo cuenta Vernet, cuando recibía una revelación llamaba a sus secretarios, quienes la escribían en pedazos de cuero, omóplatos de camello y otros objetos empleados entonces como material de escritorio.

Respecto a cómo fue la vida privada del profeta, Vernet señala que, por las diferentes fuentes conservadas de la época, se deduce que fue un hombre que se casó con una mujer mucho mayor y rica que él, que poseía caravanas de animales, con las que hacía intercambios comerciales por toda Arabia.

Obras de Goya y Picasso coinciden en una exposición sobre el toro en Arlés

EFE. PARÍS.

Obras de Francisco de Goya, Pablo Picasso y Gustave Doré figuran en una exposición sobre la influencia del toro en el arte que se inauguró ayer en la sede de la Fundación Van Gogh, situada en Arlés (sur de Francia).

Minotauros y toros es el título de esta exposición que se podrá ver hasta el 2 de octubre y que cuenta con préstamos de coleccionistas privados y públicos de varios países de Europa, entre ellos los museos Picasso de Barcelona, París, Münster (Alemania) y Antibes (Francia).

En la presentación, la comisaria de la muestra, Yolande Clergue, señaló que no se trata de una exposición exclusivamente sobre la tauromaquia, ya que anterior a ella es el mito del minotauro, —mitad hombre y mitad animal—, símbolo de virilidad y seducción presente ya en la cultura de la Grecia clásica.

Situado a poca distancia de la plaza de toros de Arlés, el museo de la Fundación Van Gogh muestra una serie de grabados y dibujos de Goya,

■ Goya trató el tema de los toros en una serie específica en blanco y negro, mientras Picasso decoró vasijas con ellos

que siempre tuvo una especial inclinación a los toros, tema que trató en un dramático blanco y negro y que dio lugar a una serie específica.

También el francés Gustave Doré se interesó por el mundo de los toros durante las visitas que realizó a España y de ellos se exponen varias obras que, con un trazado preciso y a veces barroco, sugieren un espectáculo vivo en los tendidos y duro en la arena.

Picasso también se acercó a ese mundo y en Arlés es posible apreciarlo a través de varias vasijas decoradas con motivos taurinos, en ocasiones detallada y en otras apenas evocada.

Minotauromaquia, un aguafuerte de 1935, aparece expuesta en la muestra con la figura de un minotauro que es espectador en una corrida, junto con la litografía colorista *Toreros*, de 1961.